

¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

Por: Alexandra Fonseca

¡La oración es la comunicación con Dios que se transforma en una relación!

Esta comunicación puede ser difícil de establecer, pero una vez lograda, no querrás dejarla. Hablar con Dios parece algo imposible de alcanzar porque podemos pensar que estamos solos; debido a las circunstancias en las que hemos crecido, nos cuesta creer que es posible y muy fácil hablar con Él.

Por ejemplo, en mi caso, desde muy niña aprendí que orar era repetir palabras a un Dios que estaba muy lejos, con la esperanza de que Él pudiera saber que yo existía o que necesitaba de su ayuda. Además, en mi entorno crecí creyendo que todo se consigue gracias al propio esfuerzo, así que pensar en pedir un favor no era la primera opción.

Esforzarse y trabajar no está mal, pero creer que dependes únicamente de ti mismo nos aleja de la idea de orar; porque si tú puedes hacer y tener todo lo que necesitas, ¿para qué hablar con Dios?

Pero quiero que sepas —o recuerdes— que Dios es el único que en verdad te conoce, ¡pues fue quien te creó!

Entonces,

- ¿cómo no buscar a mi Creador, que sabe cómo estoy hecho de los pies a la cabeza, tanto física como moral y espiritualmente?
- ¿Acaso cuando compramos un artículo no acudimos a su fabricante para que nos ayude a repararlo si se daña?
- ¿no es él quien nos da su manual de uso?

Pues Dios tiene nuestro manual individual, porque somos creados únicos, a su imagen y semejanza.

¿A quién más buscar para preguntar qué camino seguir, qué decisión tomar, por qué me siento feliz o qué debo decir? Dios te creó con dones y talentos; tienes un propósito en tu vida. Eres hijo de Dios, amado y perdonado, y puedes correr a Él en todo momento, a toda hora y en cualquier lugar.

Dios quiere escucharte y establecer esa comunicación donde te pones de acuerdo con Él porque, a pesar de que Él te guiará por el camino, eres tú quien decide y actúa.

Él no pasará por encima de ti; siempre está dispuesto a perdonar, limpiar y sanar tus heridas. Así caigas mil veces, mil veces te va a levantar, abrazar y amar, porque Dios nos ama sin condición y sabe qué necesitamos.

Así que no lo pienses más y corre a hablar con Él.

Puede que al principio te cueste, pero este esfuerzo te traerá el mejor tesoro del mundo. Si oyes, emparejas tus pensamientos con los de Dios y tomas decisiones sabias, tendrás una vida plena, feliz y en paz; esa paz que sobrepasa todo entendimiento.

Nada es imposible para Dios. Confía y ora en todo momento, como dice su palabra.